

EDITORIALES

El coste de los medicamentos

Cuando una medida impopular es necesaria, debe explicarse con toda la claridad a la opinión pública. Lo que no se puede hacer nunca es añadir confusión a una población que se teme lo peor. Por ello, son poco correctos los mensajes tan imprecisos lanzados desde el Gobierno y sus socios nacionalistas sobre el plan que pretende excluir 500 medicamentos de la financiación de la Seguridad Social, hasta el extremo de que Jordi Pujol confirmara y desmintiera la noticia el mismo día.

Es indiscutible que el sistema sanitario, uno de los pilares del Estado del bienestar, requiere una

mejor financiación. También lo es que existen abusos en el gasto farmacéutico, si bien el anterior 'medicamentazo' —lo hizo el PSOE, con la ruidosa oposición del PP— no demostró eficacia.

Se intenta engañar a la población cuando se 'vende' un recorte de las prestaciones —como es la subvención a una parte del coste de los medicamentos— como una financiación adicional. Y, encima, se añade que, por lo menos, no subirán —como se sugería— los impuestos especiales sobre alcohol y tabaco para financiar el 'agujero' de la sanidad. Estaría bueno.

Marruecos

Dos noticias de las elecciones en Marruecos. Una, la calma de una jornada en la que los marroquíes han elegido por primera vez en su historia un Parlamento por sufragio universal, del que ha salido

vencedor por mayoría relativa el socialista USPF. Otra, no menos importante, que los comicios han otorgado nueve escaños a los islamistas.

A pesar de las trabas que ha colocado el poder en el camino de los partidos islámicos, la posibilidad de que representantes del integrismo religioso hagan oír su voz en el Parlamento es un buen augurio en la nueva andadura marroquí.

La anulación de las elecciones ganadas por el Frente Islámico de Salvación en Argelia en 1992 precipitó al vecino de Marruecos en una guerra civil que aún no ha terminado y cuyas consecuencias son imprevisibles. No se puede eliminar por decreto ni a punta de pistola una corriente política y cultural que representa legítimamente a amplias capas de la población de los Estados musulmanes y que se alimenta del fracaso económico y la desigualdad social. La presencia islámica en la nueva Cámara marroquí es un paso de Rabat en la dirección correcta ya que contribuye a cerrar el paso a una indeseable 'argelización' de todo el Magreb.

Una agresión

Hace menos de un mes, en la estación de metro de Avenida de América, dos vigilantes jurados sufrieron una grave agresión por parte de dos inmigrantes vendedores de tabaco.

El motivo fue el siguiente: debían abandonar su actividad de venta de tabaco porque la Dirección de Metro así lo exige y estos dos vigilantes así se lo comunicaron. Los vendedores se marcharon pero al poco rato regresaron y a traición comenzaron a puñetazos y patadas contra los vigilantes, con tal brutalidad que a uno de ellos le rompieron el tobillo teniendo que ser atendido por el SAMUR; le han tenido que implantar dos placas de metal en el pie. Tras la operación, además, debe guardar tres meses de baja. Su compañero también fue mal parado.

Este hecho tan grave no ha tenido repercusiones en los medios de comunicación. Por el contrario, cuando tocan un solo pelo a uno de estos inmigrantes vendedores, se arma un escándalo fuera de lo normal, se organizan manifestaciones antirracismo y se lanzan toda clase de frases. Su actividad es ilegal, así como el tabaco es de contrabando. Sus ganancias, de las que no pagan ningún impuesto, son tan limpias que pueden ganar hasta 20.000 pesetas en un solo día. Y por si hay alguien que no lo sabe, estas personas están organizadas, son mafias, no pobres chicos.

ISABEL GARCÍA DE LA TORRE
MADRID



MADRIGAL

No diga traición, diga Sáhara

El 14 de noviembre se cumplieron 22 años de la traición al pueblo saharauí. El 14 de noviembre de 1975 el último gobierno de Franco decide ceder la administración del territorio del Sáhara a Marruecos y Mauritania a cambio de futuros beneficios económicos en un vergonzoso acuerdo tripartito que daba inicio a la más desastrosa descolonización habida en la África del siglo XX.

Comenzaba así uno de los exilios más sangrantes al

que un pueblo se haya visto sometido. Ocupación brutal bajo las fauces de Hassan, huida desesperada de miles de mujeres, niños y ancianos hacia el desierto, bombardeos de napalm a civiles, detenciones, torturas y desapariciones, así como todo tipo

de atropellos a lo largo de los años 70, 80 y 90. Amenizados por los apoyos y venta de armas de los sucesivos gobiernos españoles a la dictadura marroquí. Ahora, a las puertas del año 98, el cual ha sido catalogado por innumerables ONG's, como el Año del Sáhara,

la ONU con James Baker a la cabeza, ha decidido poner fin al "problema" saharauí que tantos dólares le está costando. Ahora, en el 98, el pueblo saharauí, desterrado pero unido, apela a lo mejor del pueblo español (siempre por delante de su clase política) a que vele por el tan ansiado referéndum que la historia se digna a brindarle y que paradójicamente tiene como misión probar lo evidente: que el Sáhara es de los saharauis.

EVARISTO LUJÁN
GRUPO JAIMA. CÓRDOBA

FAX DIRECTO

Las Cartas de los Lectores no deberán sobrepasar la dimensión de 15 líneas, escritas a máquina, y es imprescindible que su autor envíe una fotocopia de su DNI. DIARIO 16 se reserva el derecho de resumirlas. Enviar por correo a la dirección del periódico o al número de fax (925) 25 21 31.

CARTAS DE LOS LECTORES

Ingredientes



JULIA
SÁEZ
ANGULO

Sexo, riqueza y poder son los ingredientes de un *best seller* que hace millonario a quien lo escribe. Junto a estos menudillos de la *sopa* están los cadáveres, fiambres malolientes que desvelan una trama corrupta.

Prostitución y droga son suculentos *negocios*.

Mujeres y jóvenes suelen ser sus víctimas más propiciatorias porque son los más vulnerables a la pobreza. No olvidemos la escalofriante cifra de que el 70 por 100 de la pobreza mundial se ceba en las féminas.

La filosofía del Derecho Penal, que es muy comprensivo, recuerda aquello de *odia el crimen y compadece al delincuente*.

Pues bien, eso es lo que cabe hacer ante los hechos y los datos que se ventilan bajo nuestra nariz.

El que la hace, la paga, dice la sabiduría popular porque no quiere que los *barandas* (jefes gitanos) y los *jerifaltes* (jefes payos) se vayan de rositas sin entrar en el delito. Que cada cual lllore y entierre a sus muertos, pero que se paguen las consecuencias.

La condición humana, susceptible de altruismo y de gran heroísmo, es también capaz de repugnantes miserias con coartadas de cal viva o vista gorda sobre alijos y burdeles de carretera. Si queremos creer en nuestro sistema democrático, levantemos telones y ventilemos los olores fétidos.